

ADMINISTRADOR  
**ENRIQUE GOMEZ DEL MORAL**

**SUSCRIPCION:**  
Madrid, 1,25 pesetas trimestre.  
En provincias, 1,50 id. id.  
Un semestre, 3,00 pesetas.  
Un año, 5.  
Extranjero. Trimestre. 2,25  
Semestre. 4,50  
Año. 9

**LOS GIROS A CARGO DEL SUSCRIPTOR**

**PAGOS ADELANTADOS**

A los vendedores, 25 ejemplares, 2,50 con devolución.

**Número suelto: 15 cént.**

AÑO I

«Solo se abonarán los artículos y fotografías que espontáneamente se nos manden y publiquen cuando los remitentes adviertan desear cobrar los trabajos que nos remitan.»

Madrid 5 de Agosto de 1911.

Toda la correspondencia al Director Propietario.

**SE PUBLICA LOS SABADOS**

REDACTOR-JEFE

**A. MARTINEZ JOLMEDILLA**

REDACCION Y ADMINISTRACION

**San Bernardo, 12.**

**PARTE ADONUMERO 408**

**TELEFONO 3.915.3**

Véase la tarifa de anuncios en la cuarta plana.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

A los correspondientes, 25 ejemplares, 2,50 con devolución.

**Número suelto: 15 cént.**

NUM. 19.

## EN EL MINISTERIO DE JORNADA



Señora Avelina García Prieto.

hasta la poderosa inteligencia de Canalejas hubiese tenido segundos de incertidumbre.

Hoy ha surgido una nueva contrariedad en Marruecos. ¿De qué manera la solucionará nuestro ministro? ¿Le interrogaré? No. ¿Para qué? García Prieto no es uno de los ministros charlatanes que cometen indiscreciones merced a la partería. Yo he visto aquí, en el Ministerio, varias veces, al más astuto e inteligente de los periodistas españoles. Seguramente sabréis quién es: el director de *La Correspondencia de España*, Leopoldo Romeo. Pues bien; reto a este querido e ilustre compañero: ¿A que no hace con el ministro de Estado lo que hizo con otros muchos ministros? ¿A que Romeo, que simpatiza un poquito con los franceses, no le hace saltar prenda a García Prieto? Que le vaya Leopoldo con preguntas embizadas al ministro y verá si tienen contestación.

De las divagaciones arrancame Balmorero Lois, que llega con un montón de papeles. No creo que sobre ningún secretario ministerial pese una labor tan abrumadora como la que pesa sobre mi amigo Lois. Aquí tiene dispuestos dos artículos para una Revista; un largo estudio para la *Gaceta Administrativa*. Y hoy escribirá treinta o cuarenta cuartillas más sobre no sé qué tema. Tengo para este periodista y trabajador incansable

—¿Cuándo vengo con el fotógrafo, don Manuel?

—El miércoles.

Y hoy, con un bizzaro artista, que hace prodigiosas informaciones, me dirijo al hotel donde se instaló el Ministerio de Jornada. Por el camino va formulando un interrogatorio al indiscreto periodista que vive dentro de mí.

—Oye, tú—me pregunta—¿cómo eres tan osado que te decides a turbar el sosiego de un gobernante que veranea?

—Y el osado responde:

—¿Acaso crees tú que don Manuel veranea? Tal vez sea hoy el ministro de Estado el que menos descansa. Quizá su labor tenga más escollos que la del mismo Canalejas, que lucha bravamente. Y, además, ¿piensas seducirlo, como los demás plumíferos, con preguntas enojosas?

Se desvanecen los escrúpulos que dicta la discreción. Y, avance con mi osadía y el fotógrafo, penetro en el despacho de Balmorero Lois.

Vosotros no conoceréis a este simpático periodista, que nació en el mismo terruño que mis padres, en la tierra venidera de Galicia. Yo no sé cubrime con el antifaz de la hipocresía. Y, por que un hombre sea mi amigo, no le de regatearle los elogios que merece. Nadie que me conozca me tendrá por adúltero. Es mi pluma lo bastante rebelde para no prodigar alabanzas a quienes no son dignos de ellas. Pero también mi pluma, cuando redacta parabienes y loas, lo hace sin recato, con justiciaria dignidad.

Hoy, en este mi artículo, van a imprimirse unos cuantos sincerados elogios. Amigos míos: Repasad la colección de mi periódico. En éste y en alguno de mis libros encontraréis mis indignaciones. Permitid que hoy estampe en estas columnas algo que quiero decir en honor de un hombre a quien debemos devoción altísima los españoles patriotas. Y ese hombre se llama D. Manuel García Prieto.

Lo afirmo rotundamente. Sin este ministro de Estado, el problema de Marruecos tal vez se hubiese orientado por senderos peligrosos. Tan sólo un político sagaz como García Prieto, conceder cual nadie del asunto africano, sabe salvar los obstáculos franceses con gallardía; ¡Oh! ¡Pobres de nosotros si en los críticos momentos actuales no fuese García Prieto el ministro de Estado! Si, sí, Pregadlo. Sin García Prieto, tal vez

la más fuerte admiración. Sólo con su gran esfuerzo pudo convertirse el Centro Gallego en uno de los más poderosos Círculos regionales residentes en Madrid. Por algo todos los gallegos acaudalados en la corte prodigan sus cariños a este paladín del terruño, que hizo campañas nobilísimas, como aquella en pro de los segadores.

Interrumpe mi conversación con Lois la presencia del ministro que penetra en el despacho del secretario con simpática llaneza. D. Manuel García Prieto es de los hombres que se hacen admirar por lo mucho que valen, y querer por la bondadosa cordialidad con que acogen al amigo. Todos aquellos que llegan a la cumbre sin mercedamientos personales, empujados tan solo por su cuquería o por la flexibilidad de su espinazo, suelen ser unos necios pedantes imposibles. En cambio, los que como el ministro de Estado son poseedores de un gran talento, saben

nos de ellas. Pero también mi pluma, cuando redacta parabienes y loas, lo hace sin recato, con justiciaria dignidad. Hoy, en este mi artículo, van a imprimirse unos cuantos sincerados elogios. Amigos míos: Repasad la colección de mi periódico. En éste y en alguno de mis libros encontraréis mis indignaciones. Permitid que hoy estampe en estas columnas algo que quiero decir en honor de un hombre a quien debemos devoción altísima los españoles patriotas. Y ese hombre se llama D. Manuel García Prieto.

Lo afirmo rotundamente. Sin este ministro de Estado, el problema de Marruecos tal vez se hubiese orientado por senderos peligrosos. Tan sólo un político sagaz como García Prieto, conceder cual nadie del asunto africano, sabe salvar los obstáculos franceses con gallardía; ¡Oh! ¡Pobres de nosotros si en los críticos momentos actuales no fuese García Prieto el ministro de Estado! Si, sí, Pregadlo. Sin García Prieto, tal vez



El ministro en la terraza del hotel con los periodistas que hacen la información. Fotografías de M. Quevedo.

que la simpatía y la sencillez son las virtudes más necesarias a un político que quiera conquistar voluntades y devociones.

El ministro pregunta, campechantemente: —¿Vamos?

Y, seguidos del fotógrafo, nos dirigimos a un salón lindante con la terraza, desde donde se divisa el paseo de la Concha. En el saloncito, adorno de la Concha, en la elegancia, está la hija del marqués de Albuñeras, que hace la presentación: —Es mi compañera de jornada.

Me inclino ante los encantos de Avelina García Prieto, de esta muchacha ideal, inteligente y buena, que a su padre confortaba con besos después del labor penoso.

Y el fotógrafo da principio a la tarea. En el despacho del ministro nos disponemos a impresionar la primera placa. Yo echo un vistazo sobre los papeles que llenan la mesa. Mapas, periódicos extranjeros, recortes de diarios. Mientras el fotógrafo prepara la máquina, el curioso que hay en mí rompe la promesa que hizo de no formular interrogaciones y pregunta:

—¿Es cierto que, como dice la Prensa de hoy, tiene importancia la conferencia del ministro de la Guerra con el de Marina?

Se apresura el ministro a responder: —No, no. Acabo de hablar con Canalejas. No hay nada.

Vuelve a preguntarme mi curiosidad: —¿Y los periódicos franceses, D. Manuel?

—Ya nos van haciendo más justicia. Escriben más serenamente.

—De modo que... —Que todo está tranquilo.

Pongo freno a mi curiosidad reportil. Entra en el despacho el diplomático señor Muñoz Vargas, que pone a la firma del ministro unas cartas.

Y me largo.

En España hay orden, y España avanza, progresa, crece... Y, sin embargo, constantemente se la quiere perturbar... y esa inocente gente del pueblo aplaudiendo frenéticamente cuando se pregunta la revolución. ¿Qué inconsciencia!

Por hoy me basta que quede consignado que *El Liberal* dice, que de cuatrocientos diez y nueve millones de pesetas impuestos en las Cajas de Ahorros de las clases humildes y trabajadoras. Y no se olvide que esos millones no tienen nada que ver con los doscientos cincuenta y cinco millones que el año último en las Cajas de Ahorros de las clases humildes y trabajadoras.

Se dijo en un banquete o en un mitin último: «no olvidéis, republicanos, que la labor del municipio de Lisboa contribuyó poderosamente a la implantación del régimen republicano en Portugal». ¿Si? Pues avísales, republicanos españoles, si ha de contribuir a la realización de vuestros ideales el ejemplo de los municipios que en España tienen mayoría republicana en grandes capitales.

Ahi están los Ayuntamientos de Barcelona, Madrid y Valencia; vosotros mismos os encargasteis de desprestigiarlos. Los nombres por el orden de la mayor acometividad de que han sido objeto.

La administración municipal de la primera población hasta hoy sido causa de una escisión más en el partido republicano.

Que en esos Ayuntamientos hay escándalos administrativos, eso, repito, los mismos republicanos lo están preguntando continuamente con el fin de hacerse daño unos a otros.

Un viejo monárquico.

**VIAJE CIENTÍFICO**  
El día 2 salió en el rápido de Galicia una Comisión formada por el astrónomo de este Observatorio D. Mariano Cos, el astrónomo de Astronomía, D. José Tinoco y el capitán de Estado Mayor, profesor auxiliar de la clase de Astronomía y Teodolito de la Escuela Superior de Guerra, don Nicolás Prat, con objeto de calcular los cardinales geográficos de algunos puntos de las provincias de Orense y León, en que será visible el eclipse del sol que se verificará el 17 de Abril del año próximo, que tiene gran importancia para la ciencia, entre otras razones, por ser el último que podrá contemplarse desde España en el presente siglo.

**LA VERDAD ACERCA DE ESPAÑA**  
Los municipios de Barcelona, Madrid y Valencia.—Los caciquillos y caciquillos republicanos pintados por un republicano.—Una opinión de Pablo Iglesias sobre el republicanismo.—Los ahorros de los Bancos locales y los ahorros de las clases humildes y trabajadoras.

El ministro de Estado rodeado del personal de jornada, compuesto por los diplomáticos Sres. González Horrota, Muñoz Vargas, Espinosa de los Monteros, Alendelaz, Secretario particular Sr. Lois, jefe del gabinete telefónico Sr. Roca, y los Sres. Gamara y Morante, del personal administrativo.

**Ayuntamiento de Madrid**

Que esos Municipios son malos, no lo dudo. Que en ellos haya ladrones, eso ya no lo sé; es más: no lo creo. Me figuro que robar en una u otra forma en una administración municipal, es muy difícil. Además, no todos los que la componen hablan de ser ladrones, y los que no lo fuesen me imagino que se apartarían inmediatamente de una corporación que tales individuos albergase, y ya entonces se haría más luz.

Lo que se puede asegurar es que esos Ayuntamientos no son precisamente modelos; y, a esto voy: a que con el advenimiento de la República no mejoraría la administración municipal. Lo malo en ella seguiría siendo malo, sino peor.

Para que la administración municipal sea ejemplar en capitales, pueblos y aldeas, hay que hacer otra cosa muy diferente que cambiar el Régimen. El mal no está ahí: el mal está en que todos, ó casi todos, sean liberales ó retrógrados, blancos ó rojos, estén saldados de agüinos, y, por lo tanto, faltos de altruismo para administrar los bienes comunales.

Por eso estoy muy conforme con lo que dijo un diputado provincial republicano en un mitin de liberales celebrado el 18 de Junio último, mitin presidido, precisamente, por un concejal, D. Félix de la Torre: «Acabemos con los viejos fideles monárquicos; pero antes hagamos lo mismo con los caciquillos de distrito que con los caciquillos republicanos de distrito que han prostituido las ideas en pro de sus mezquinos intereses».

(Valencia.)

Pueblo español: no te hagas ilusiones. Ejemplos del pasado y ejemplos del presente nos dicen que la nación no iría ganando sino perdiendo mucho con traer la República. Si hoy hay males, muchos más y peores habría con ella; y dentro de la Monarquía se puede hacer mejor, corrigiéndola, puesto que se alianza el orden, porque lo que decía un periódico hace pocos días: «España, con el advenimiento de la República, tendría en los Municipios una merienda de negros, y en las calles el caos».

Tengo yo las mismas ilusiones con los republicanos que las que tiene, ó, por lo menos, tenía hace dos años, D. Pablo Iglesias. En un mitin de propaganda socialista celebrado en el mes de Mayo, «El partido republicano no ha conseguido modificar la política del país, y se ve que carece de directores. No hará nada como no sea la misma política burguesa por otros cariles».

No haría nada, no; ni siquiera lo más esencial: el orden; y aquí, precisamente, lo que necesitamos más que nada, es sostener el orden, el sosiego, la tranquilidad, para que, aunque no con toda la prisa que nuestro patriotismo quisiera, pueda seguir España adelante progresando, aumentando, como se observa que sucede en todos los órdenes de la vida. Porque lo que hay es que a nosotros todos nos da por llorar siempre. Lo que nos podía alentar, lo que nos podía animar, generalmente nos lo callamos.

Es ese un sistema, a mi juicio, contrario al que debe seguir todo buen patriota. Estimular el desenvolvimiento diciendo que estamos en todos los órdenes de la vida, eso es, además de inexacto, muy censurable y contraproducente.

¿Por qué no estimular animándonos cuando hay tantos que se desaniman? Todos los días, buscándonos, se encuentran datos que denotan prosperidad; y ¿por qué no se ha de contribuir a divulgar todo lo que sea halagador si es exacto?

Días pasados cayó en mis manos un número de la *Revista de Economía* del 15 de Abril próximo pasado. Yo he gozado leyendo este estudio que trae acerca de la evolución de los Bancos locales españoles. En él se dice que los balances del año último de 1910 demuestran que la vuelta a la actividad es un hecho; que el fondo de *impuestos aumenta*; que el crédito metálico se fortifica; que ese renacimiento de actividad, y, consiguientemente, un mayor tráfico, se comprueban en todas las cuentas, sin excepción en las que acusan desarrollo de disponibilidades y desenvolvimiento paralelo de operaciones; que las *imposiciones* hechas en las Cajas de Ahorros de los Bancos locales han sido de doscientos cincuenta y cinco millones de pesetas durante dicho año último.

Y en cuanto a imposiciones, aún es más consolador el siguiente dato que publica *El Liberal* del 13 de Mayo último: «Según datos estadísticos, existen en España 94 Montes de Piedad y Cajas de Ahorros, con 620.429 impositores, en su mayoría de CLASES HUMILES Y TRABAJADORAS, que han ingresado en esas numerosas operaciones la enorme cantidad de pesetas 419.555.879».

De manera, que conste que no es un mito el ahorro español.

La misma *Revista*, del 22 de Abril último, hablando de los Bancos de Madrid, dice: «en sus cajas hay enorme acumulación de capitales, y cuando los capitales abundan y su interés es muy bajo, se aumentan las colocaciones del trabajo y suben los salarios, rima la confianza, se desvanecen el crédito, etc., etc.»; esto es lo enseñará cualquier libro que contenga principios elementales de la ciencia económica.

Yo, que conozco los datos y las cifras anteriores y muchas otras, digo que lo reducido de un artículo de periódico no permite desenvolver, siento profunda tristeza cuando observo lo que se desliza ante el pueblo con pesimismo injustificado, deslizados a diario en periódicos envenenados de la opinión y en mitines cuyos oradores alardean de que ¿de qué patriotismo!

En España hay orden, y España avanza, progresa, crece... Y, sin embargo, constantemente se la quiere perturbar... y esa inocente gente del pueblo aplaudiendo frenéticamente cuando se pregunta la revolución. ¿Qué inconsciencia!

Por hoy me basta que quede consignado que *El Liberal* dice, que de cuatrocientos diez y nueve millones de pesetas impuestos en las Cajas de Ahorros de las clases humildes y trabajadoras. Y no se olvide que esos millones no tienen nada que ver con los doscientos cincuenta y cinco millones que el año último en las Cajas de Ahorros de las clases humildes y trabajadoras.

Se dijo en un banquete o en un mitin último: «no olvidéis, republicanos, que la labor del municipio de Lisboa contribuyó poderosamente a la implantación del régimen republicano en Portugal». ¿Si? Pues avísales, republicanos españoles, si ha de contribuir a la realización de vuestros ideales el ejemplo de los municipios que en España tienen mayoría republicana en grandes capitales.

Ahi están los Ayuntamientos de Barcelona, Madrid y Valencia; vosotros mismos os encargasteis de desprestigiarlos. Los nombres por el orden de la mayor acometividad de que han sido objeto.

La administración municipal de la primera población hasta hoy sido causa de una escisión más en el partido republicano.

Que en esos Ayuntamientos hay escándalos administrativos, eso, repito, los mismos republicanos lo están preguntando continuamente con el fin de hacerse daño unos a otros.

Un viejo monárquico.

**VIAJE CIENTÍFICO**  
El día 2 salió en el rápido de Galicia una Comisión formada por el astrónomo de este Observatorio D. Mariano Cos, el astrónomo de Astronomía, D. José Tinoco y el capitán de Estado Mayor, profesor auxiliar de la clase de Astronomía y Teodolito de la Escuela Superior de Guerra, don Nicolás Prat, con objeto de calcular los cardinales geográficos de algunos puntos de las provincias de Orense y León, en que será visible el eclipse del sol que se verificará el 17 de Abril del año próximo, que tiene gran importancia para la ciencia, entre otras razones, por ser el último que podrá contemplarse desde España en el presente siglo.

**LA VERDAD ACERCA DE ESPAÑA**  
Los municipios de Barcelona, Madrid y Valencia.—Los caciquillos y caciquillos republicanos pintados por un republicano.—Una opinión de Pablo Iglesias sobre el republicanismo.—Los ahorros de los Bancos locales y los ahorros de las clases humildes y trabajadoras.

El ministro de Estado rodeado del personal de jornada, compuesto por los diplomáticos Sres. González Horrota, Muñoz Vargas, Espinosa de los Monteros, Alendelaz, Secretario particular Sr. Lois, jefe del gabinete telefónico Sr. Roca, y los Sres. Gamara y Morante, del personal administrativo.

**Ayuntamiento de Madrid**

## FERRER EN EL 31 DE MAYO

(APUNTES PARA LA HISTORIA)

III

En la página 322 aparece una declaración de Ferrer, en 4 de Junio, en que dice retirándose al atentado: «que se enteró del hecho en esta capital (Barcelona) de donde no había salido, porque aunque había proyectado un viaje a París y lo había anunciado la víspera, ó sea el día 31, lo suspendió al enterarse del acontecimiento».

Pocos renglones antes, dice: que desde que partió Moral, no había tenido noticias de él hasta el día 1.º, que por los periódicos supo que había realizado el atentado.

Vamos lo que resulta en el proceso en relación con esa versión:

En la página 317, dice Soledad Villafraña lo siguiente: «el citado director (Ferrer) hace frecuentes viajes a París por tener allí familia e intereses, y el día 30 de este mes se dirigió a dicha capital francesa, pues al llegar dicha declarante al día siguiente por la mañana al colegio, encontró una nota en que aquel le participaba el viaje, y le hacía varios encargos; pero no llegó a París, pues el día 1.º, cuando fue la declarante al colegio, ya le encontró en el y hubo de manifestarle que, en el camino, durante su viaje a París había tenido noticia del atentado contra los Reyes en Madrid, y que de sonaba el nombre de Moral como autor de dicho atentado, y de tal manera se afectó que regresó a Barcelona».

En la página 337 aparece la declaración de otra profesora de la Escuela, Angeles, hermana de Soledad, y dice: «que sabe que a fines de Mayo estuvo un día fuera de Barcelona el director de la Escuela Moderna D. Francisco Ferrer, aunque ignora el punto a que se dirigiera; pero le consta que regresó al día siguiente por haberse enterado del atentado cometido en Madrid».

Teresa Ginebrata, otra profesora de la Escuela, viene a declarar lo mismo que la anterior (pág. 338).

Frente a esa unanimidad de las profesoras, Ferrer las contradice, porque en la página 364 aparece diciendo, el 6 de Junio, que no fue el 30 cuando anunció su viaje, sino el día 1.º, pero como, según Ferrer, no se ausentó, claro es que no faltó el día 1.º.

¿Cómo dicen todas las profesoras que faltó un día de ella? ¿Por qué había Soledad de inventar que le dijera que en el viaje se enteró del atentado, cosa por cierto imposible, pues el atentado fue después del medio día, el telegrama se intervinó y no podía haber enterado de lo que se trataba en París del suceso? ¿Por qué la dijo que regresó si no había salido? ¿Puede suponerse que Soledad tenga interés en atribuirle inexactitudes peligrosas? Porque observamos que todos los cargos que hacemos en los dos particulares que analizamos, los fundamos en las declaraciones de allegados de Ferrer ó testigos por él citados, como más adelante respecto de estos últimos se verá.

Comprendiendo Ferrer que su declaración, desmentida por las profesoras, necesita corroborarse, declara (pág. 367), que al medio día del 31 salió en la estación de Francia al dueño del restaurant Sr. Baqué, y le sirvió el camarero que lo hace los jueves, que habló con el portero que taladra los billetes, que con él en la pensión Roca, cuya camarera le conoce,

y se fué a la Maison Dorée, donde habló con dos redactores de *La Publicidad*, que viven en la misma fonda en que vivió Moral.

Pues bien; el Sr. Baqué, dice (página 362), que aunque a veces Ferrer almorzaba en la fonda de la estación, no puede decir que lo hiciera el día 31 de Mayo último, y cree que Ferrer no debe ser conocido por ninguno de los camareros.

El portero que taladra los billetes dice (pág. 363), que no conoce a Ferrer ni puede decir si el 31 almorzó en la estación. Ferrer había dicho que este portero le había del ingreso de su hija en una escuela.

Otro portero (pág. 504), dice, que le taladró un billete para Mongat; pero no puede decir que día.

El camarero de la estación, dice (página 460), que Ferrer, en efecto, suele comer en aquel restaurant; pero no puede decir lo hiciera el día 31.

La camarera de la pensión Roca, que salía servir a Ferrer, dice (pág. 507), que no puede decir si con él en la casa el día 31.

El dueño de la pensión Roca, Sr. Burgalera, que sabiendo que la primera camarera que declaró expresó que no conocía a Ferrer, discretamente advirtió al juzgado que la que servía a Ferrer era la que acabamos de consignar, que, sin embargo, declaró que no puede asegurar que cenara allí el 31, como acaba de leerse.

Ese señor Burgalera, dice, que venía comiendo y cenando allí Ferrer desde el 21 de Mayo al 2 de Junio (pág. 507), y que de la libreta de su casa resulta que cenó allí el 31 un señor Ferrer.

No tiene eficacia esa oficiosa sospecha, porque el mismo Ferrer (página 367) dice que esa noche vino de Mongat su hermano a recoger a su hijo, y muy bien puede ser ese hermano el Ferrer que cenara allí, ya que no consta el nombre en la libreta.

No deja de ser extraño, que comiendo Ferrer y Moral en la plaza de Cataluña, 12, precisamente desde el día que partió Moral para ir a acudir allí Ferrer, según Burgalera, y se dice que «comían en la pensión Roca, en contradicción con lo dicho por el fondista Onate, y por cierto que, si es así, entonces no comió en el restaurant de la estación, como dijo Ferrer; no caben más contradicciones en esta coartada frustrada.

Como quiera que el fondista de la plaza de Cataluña declaró que comía allí Ferrer, hubiera sido oportuno precisar este punto, pues en los dos restaurants a la vez no comiera.

Después de eso, ¿no cabe creer que, en efecto, se ausentó el 30 para Madrid, vio el atentado del 31 y salió en el expreso para Barcelona, y por eso se hallaba allí el 1.º?

Hemos terminado; pero consignaremos el cuadro de profesores, según datos del proceso, de la Escuela Moderna, para que los extranjeros juzguen de las profundidades científicas que allí se divulgaban, y de cómo es cierto lo que dijo Ferrer que no era eso lo que le preocupaba: Sr. Casado, profesor, no se dice de qué.

Sra. Villafraña (Soledad). Sra. Villafraña (Angeles). Sra. Ginebrata. Sr. Castellet, de dibujo. Sr. Esquerda, de sileo. Sra. Batllor, de francés.

Y se acabó el cuadro [11]. El C. de A.

¡JA, JA, JA!

¿Merece Barroeta que se le tome en serio por los periodistas?

No. Así como nos reímos en Price ante las piruetas de un payaso, debemos reírnos viendo a este barrigullo ex matón, ex director, ex periodista, ex todo.

Nadie conoce a Barroeta como nosotros. Si su personalidad lo mereciera barroetas unas aleyaños delectables para que las vendiesen los goliños por la Puerta del Sol.

Mas ¿para qué reunirse los directores de periódicos con objeto de recordar a Barroeta su condición de hombre?

No saben ya quién es el antiguo liblista de *El Radical* de Valencia, el que llegó a escribir las más sucias injurias, no respetando ni el honor de una dama como la esposa de Blasco Ibáñez?

Y a este Barroeta delicioso, que lleva a los Tribunales al adversario que le infunde pavor, que toma las de Villadiego cuando ve que peligran sus posesiones y protesta contra el dolo cuando le frente a sí a un hombre templado y decidido como Mivó, ¿vamos a tomarlo en serio?

¡Ja, ja, ja!

PARA «LA MONARQUÍA»

**Desvergüenzas republicanas.**

De Barcelona.

El mitin celebrado en éste el 16 del actual por el *concejo* republicano-socialista y el partido *abecedario* que por aquí pulula, para protestar de nuestra observación en Marruecos, fué un verdadero timo, pues habiéndolo anunciado como tal sus organizadores, resultó ser un verdadero concierto de pitos estridentes y desahogados con acompañamiento de borrachos, silbatores, bascones y demás argumentos de *tolerancia, progreso y democracia*, según así quisieron entenderlo los que, con su *preclarísima* *intelectualidad* y *modernista civilización* en el intervencio.

Primeras partes de ese espectáculo, fueron el ex anarquista Corominas (lo Perre), Pablo Iglesias al *terrible*, el adorado Soriano y dos caballeros, Vallés y Azcarate, muy respetables por sus canas y, por lo mismo, muy dignos de lástima de que sus chocheos los lleven a exhibirse en unión de tanto desecado; el número del pollo Salvatella fué suprimido no sabemos si por defunción.

Todos éstos se empujaron en querer demostrar lo criminal que era que nuestro Ejército tomara prisioneros los incidentes del Rif, pues la sangre que regara aquellos campos y colinas sería inútilmente derramada, entre otras cosas muy repetidas, por la falta de coherencia de aquéllos y su completa impropiedad.

Al oír tamaño disparate y embuste tan consiente, no sé si llegó a ser de indignación ó desprecio la impresión que de mí se apoderó contra los que tal cosa predicaban; pero sí puedo asegurar que, casi instantáneamente, una oleada de lá-

tima llegó a embargarme hacia la mayoría de aquellos ignorantes que escuchaban con la boca abierta y y dispomayoría, porque también curiosos ya vacunados, como diría el Sr. Canalejas, ocupaban bastantes puestos en el Teatro-Circo.

Y esa gente clama que debe instruirse a nuestro pueblo, y así lo engaña tan vilmente!

Si tan desastrosos juzgan por los intereses de la Patria nuestra intervención en Marruecos, ¿por qué esos santones palabreros no dijeron a aquella masa indocia que les oía que la nación española no hace más que obedecer a un mandato que, en nombre de la Civilización y de la Humanidad, le impuso el Acta de Algeciras, y que ellos, desdichados o cobardes, no supieron ó no quisieron combatirla, cuando tiempo había, mientras aún se discutía y antes de ser sancionada por Europa entera? Pero no; aun el valor de ser nobles les falta, y mientras puedan medrar, y a costa de la ignorancia rotar en las turbias aguas de la populchería, les conviene estar reñidos con la verdad y arrastrar a esos obtusos seres por el arroyo de la turbulencia, del destino, de la desvergüenza, intentando, según ellos, en nombre de la Humanidad y de la Patria, poner cortapisas y escollos en el camino de los que, por su misión, están llamados a procurar que el nombre de esa Patria aparezca glorioso y radiante en los cuatro ámbitos del globo.

Saben muy bien que no fué el acicate del negocio el que llevó a Europa al Imperio africano; saben muy bien cuáles fueron los motivos que influyeron, y que no hay necesidad de recordarlos, pues sería hacerles un honor reputarlos con exceso de ignorantes, cuando lo que tienen en exceso es de taimados. Y, aunque el motivo que ellos dicen fuera cierto, ¿por ventura, Francia, Alemania é Inglaterra tienen puesta en sus ojos una venda tan tupida que les haya impedido ver la inutilidad de sus aspiraciones y del derroche de millones y de sangre que, sin duda, harían (Francia ya lo hace) si la preciosa ocasión se presentara? ¿ó es que la aridez é improductividad de los terrenos marroquíes sólo está reservada a la inteligencia y a los brazos españoles? ¿Qué pretenden, pues, con esas predicciones? ¿Pretenden eternamente residenciar a nuestra Patria? ¿Se han propuesto que Europa entera le dé a nuestra España con la punta de la bota, juzgándola incapaz de figurar, como hasta ahora, en el concierto de sus pueblos?

«¡Patria! ¡Patria!», exclamaba Barroeta, dando con fingida ira un taconazo en el tablado y con ingrata voz de chismosa verbulera, «¿cuántas maldades se cometen al amparo de tu nombre! ¡Nosotros somos los únicos embajadores del sentimiento patrio, los verdaderos sostenedores de la Patria! ¡Habrá sarcasmo! ¡llamarse patriotas los que todos los días a todas horas, en el seno mismo de la Patria, buscan su ruina y predicán la discordia, y allende las fronteras pretenden su nombre y lo escarmean, y nos otros, entre tanto, los que en nuestros pechos albergamos un altar para adorarla, parece, ó que, indolentes, nos importen tres brillos tanta infamia, ó que, cobardes, nos falten arrestos suficientes para ahogarla».

Unas cuantas docenas de infelices pe-



PRECIOS DE ANUNCIOS	
La línea en planas interiores.....	1,00 pts.
La línea en primera y segunda plana.....	2,50 »
En el Semanario.....	
La línea en tercera plana.....	1,00 »
La línea en cuarta plana.....	0,30 »
Reclamos artísticos con ilustraciones á.....	2,00 »

Victoriano Suárez, Preciados, 48.  
Asociación de Escritores y Artistas, Alca'á, 4  
A. San Martín, Puerta del Sol, 6.  
Francisco Beltrán, Príncipe, 16.

Palacio, 16.—Representante: BALET GRAELL.

## Ayuntamiento de Madrid







